

El CSIC cumple 75 años

Por **Martín Martínez-Ripoll**, Profesor de Investigación del CSIC, Preside el comité Científico del Programa *El CSIC y la FBBVA en la Escuela*, **J. M. López Sancho**, Profesor de Investigación, *ad honorem*, del CSIC, Dirige el Programa *El CSIC y la FBBVA en la Escuela*, **Esteban Moreno Gómez**, Colaborador I+D+I del CSIC, Editor de la Serie *El CSIC en la Escuela: investigación sobre la enseñanza de la ciencia en el aula*.

La agencia estatal Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el mayor organismo público de investigación de España, tercero de Europa, sucesor de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE), ha cumplido 75 años el pasado 24 de noviembre. Hoy cuenta con más de un centenar de centros e institutos que abarcan, prácticamente, todas las áreas del conocimiento. Con motivo de este aniversario se han programado exposiciones, conferencias y otras actividades de divulgación, y la **RdF** quiere celebrar la efemérides con todo su personal.

Antecedentes

Las instituciones científicas, consideradas como elementos de la historia, son como los eslabones de una cadena que conecta el pasado con el futuro, preservando el patrimonio material y cultural y los valores de antiguos paradigmas, a manera de sustrato de las revoluciones históricas en las que Kuhn vertebraba el progreso científico.

En el caso del CSIC, lo que estamos celebrando es el hecho de que en pleno siglo XXI y tras las convulsiones que sacudieron Europa en el siglo pasado, podamos contar con la herencia de las instituciones que conformaron nuestra historia próxima, fundamentalmente la Institución Libre de Enseñanza y la Junta para la Ampliación de Estudios, muchos de cuyos elementos se encuentran en pleno funcionamiento.

La Institución Libre de Enseñanza se fundó en 1876, aunque su espíritu de Universidad Libre nace unos años antes, quizá en 1860, en torno al pensamiento de Sanz del Río. En 1881 el gobierno de Sagasta establece la libertad de cátedra, los profesores expulsados vuelven a sus puestos en la universidad y la Institución se centra en las enseñanzas Infantil, Primaria y Secundaria. Giner de los Ríos (figura 1), ideólogo y líder de esta segunda etapa, identifica este periodo escolar como el más importante, en el que se adquieren los valores y actitudes de todos los futuros ciudadanos, independientemente de que pasen más tarde por la universidad.

Hasta 1907 la labor de la Institución se centra en crear ideología, doctrina y métodos. En 1907, habiendo definido su objetivo y su forma de pensar, reflejados en la reforma pedagógica, comienza un periodo caracterizado por el intento de extender su espíritu y sus métodos a toda la sociedad.

En 1907 comienzan a aparecer los dignos descendientes de la Institución Libre de Enseñanza. Ese mismo año se funda la Junta para la Ampliación de Estudios y de Investigaciones Científicas (JAE), presidida por Ramón y Cajal (figura 2) y con José Castillejo, primero alumno y luego profesor de la Institución, como secretario.

En 1910 se funda la Residencia de Estudiantes, dirigida por Alberto Giménez Fraú; en 1918 aparece el Instituto Escuela, dirigido especialmente a la enseñanza secundaria. Asimismo, dentro de la Junta de Ampliación de Estudios funcionaban organismos tan importantes como el Centro de Estudios Históricos, la Estación Biológica de Santander, el Laboratorio de Investigaciones Físicas, semilla del Instituto Nacional de Física y Química alojado en el venerable edificio Rockefeller (figura 3 y figura 4), el Museo Antropológico, el Museo de Ciencias Naturales, el Jardín Botánico, etc., todos los cuales pasaron a depender del CSIC a partir de su creación, hace ahora 75 años.

Creación del CSIC

En 1939, tras el paréntesis de la Guerra Civil, el gobierno de España creó el Consejo Superior de Investigaciones Científicas [1], presidido por el ministro de Educación José Ibáñez Martín, quien contó con la estrecha colaboración de José María Albareda como secretario general del CSIC. Si los años transcurridos durante la fatídica contienda fueron de gran amargura, el panorama del incipiente renacer de la ciencia española no debió ser mucho más halagüeño, pues numerosos médicos, biólogos, químicos, historiadores, filólogos, hombres y mujeres de ciencia, se habían dispersado por otros lugares del planeta. El decreto fundacional del CSIC estipulaba que “todos los centros dependientes de la disuelta Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, de la Fundación de Investigaciones Científicas y Ensayos de Reformas, y los creados por el Instituto de España, pasarán a depender del Consejo Superior de Investigaciones Científicas”.

Por suerte, los condicionamientos que inicialmente lastraron la actividad de nuestro



Fig. 1. Francisco Giner de los Ríos (1881).



Fig 2. Santiago Ramón y Cajal. Autorretrato (1884-1887).



Fig. 3. El Instituto Nacional de Física y Química (Madrid, 1932). El "Rockefeller".

país durante un importante periodo, no afectaron tan plenamente al CSIC, que sobresalió de forma notable por encima del resto de instituciones que tenían actividad en el campo investigador, incluida la Universidad. De este modo, en colaboración con las Reales Academias, y algunos científicos que



Fig. 4. Laboratorio de difracción en el edificio Rockefeller.

habían colaborado anteriormente con la JAE, se puso en marcha la nueva institución.

Desarrollo inicial y primeras reformas

Al CSIC se le asignaron funciones de estímulo y coordinación, procurando un crecimiento armonioso de todas las ramas de la ciencia (de ahí el origen del granado que sirve como logotipo de nuestra institución), al mismo tiempo que se hacía hincapié en la importancia de fomentar las relaciones con instituciones homólogas extranjeras, así como el valor del entrenamiento de nuestros

científicos mediante estancias en otros países.

La importancia que se concedió al CSIC (figura 5) se vio avalada por su situación en el organigrama del Estado, directamente bajo la Jefatura del Estado y presidido por el Ministro de Educación Na-

cional, lo que permitió que la Institución quedase directamente en manos de su Secretario General, José María Albareda, quien marcó su evolución de forma muy personal y enfocada hacia las relaciones exteriores.

El Reglamento de 10 de febrero de 1940 modificó algunas disposiciones de la Ley fundacional, estableciendo órganos de gobierno (Consejo Pleno, Consejo Ejecutivo, Comisión Permanente) y órganos especializados (los Patronatos, la Junta Bibliográfica y de Intercambio Científico y la Comisión Hispanoamericana). Los diferentes patronatos recibieron nombres de científicos españoles al igual que los distintos institutos: Raimundo Lulio (ciencias filosóficas, teológicas, jurídicas y económicas), Marcelino Menéndez Pelayo (Humanidades), Alfonso X el Sabio (ciencias físicas, químicas y matemáticas), Santiago Ramón y Cajal (ciencias biológicas y naturales), Alonso de Herrera (ciencias agrícolas, forestales y pecuarias) y Juan de la Cierva, al que se responsabilizaba de la investigación técnico-industrial para atender a las necesidades económicas de España. Estos Patronatos agruparon a diecinueve institutos y mantuvieron relaciones con otros centros dependientes de distintos Ministerios. La Junta Bibliográfica y de Intercambio Científico, encargada del establecimiento de una red de bibliotecas, y la Comisión Hispanoamericana, encargada del intercambio científico con el mundo hispánico, tuvieron tareas de tipo transversal.

El nuevo organismo favorecía igualmente a través de su Reglamento la conexión con Universidades y Escuelas Superiores, posibilitando incluso su incorporación a la institución. Y asimismo se reguló la existencia de becas para estancias en el extranjero, para colaboraciones científicas con otros países y para la designación de las representaciones oficiales en eventos científicos internacionales.

En 1942 se rectificó la Ley fundacional con el objetivo de conseguir mayor operatividad en la gestión. La figura del Ministro de Educación pasó a ser Presidente nato, para diferenciarlo del Presidente efectivo, y el Consejo Pleno del CSIC acogió a representantes de otras instituciones del Estado. La modificación incluyó también un reordenamiento de los Patronatos en tres secciones: Humanidades y Ciencias Sociales, Ciencia y Tecnología, y Biología y Recursos Naturales, al frente de los cuales se situaba la figura de un Vicepresidente.

La evolución institucional

Desde su creación el CSIC ha contado con 19 Presidentes, aunque si tomamos en consideración la "época JAE" como etapa semilla de la institución, la lista se eleva a 21, y durante todo el periodo de vida ha sufrido modificaciones administrativas importantes. En 1977 culmina un proceso de cen-



Fig. 5. Edificio Central del CSIC en Madrid. Fotografía de Luis García.

tralización de la institución y se eliminan todos los Patronatos, y los comienzos del siglo XXI trajeron modificaciones estatutarias significativas. A finales de 2000 se aprobó el Real Decreto por el que el CSIC se convirtió en Organismo Autónomo, y años más tarde, en 2007 se creó la Agencia Estatal Consejo Superior de Investigaciones Científicas, aprobándose su Estatuto.

La potencia investigadora del CSIC [2] se distribuye en una red de más de un centenar de centros e institutos, propios y mixtos (con Universidades, Comunidades Autónomas u otros organismos), con la excepción de la Escuela Española de Historia y Arqueología, situada en Roma (Italia), que se agrupan en ocho áreas científico-técnicas, Humanidades y Ciencias Sociales, Biología y Biomedicina, Recursos Naturales, Ciencias Agrarias, Ciencia y Tecnologías Físicas, Ciencia y Tecnología de Materiales, Ciencia y Tecnología de Alimentos, y Ciencia y Tecnologías Químicas. A todo ello hay que añadir una valiosa infraestructura formada por fincas experimentales, salas blancas, telescopios, buques experimentales, redes informáticas y bibliotecas que dan acceso a importantes servicios y bases de datos.

El CSIC proporciona también servicios a toda la comunidad científica a través de su actividad como gestor de infraestructuras científicas y tecnológicas singulares, tales como la Base Antártica Juan Carlos I, la Reserva Biológica de Doñana o buques oceanográficos, y coparticipa en grandes instalaciones europeas como el Instituto Laue-Langevin, el centro de radiación sincrotrón de Grenoble (ESRF) o el Observatorio Astronómico de Calar Alto.

Pero no menos importante es la actividad del CSIC en el marco de su preocupación por la cultura científica y por la formación científica de los maestros [3], a la que dedica una vicepresidencia adjunta.

Aunque el CSIC no ha sido inmune a los periodos de luces y sombras de nuestro sistema de investigación, no es menos cierto que, en promedio, el organismo se ha convertido en la mayor y más importante institución pública de España dedicada a la investigación científica y tecnológica, multi e interdisciplinar en prácticamente todas las fronteras del conocimiento. La institución intenta proporcionar condiciones de investigación competitivas para investigadores de excelencia, así como promover a jóvenes investigadores, y todo ello en un entorno de cooperación científica internacional. La cantidad y relevancia de su producción científica han permitido situar a la institución como la séptima del mundo.

Actividades programadas por el 75 aniversario

Con motivo del aniversario, desde mediados de septiembre, se vienen realizando multitud de actividades [4] en distintos Centros e Institutos del CSIC. El principal evento conmemorativo tendrá lugar el 24 de noviembre en la sede central del CSIC, un acto académico que analizará el papel de la Institución en la creación de conocimiento y su utilidad para la sociedad.

Considerando al CSIC como una etapa más de la ciencia de nuestro país, la Presidencia ha creado un nuevo programa (figura 6), de recuperación de instrumentos científicos de valor histórico, entre los que se encuentran los del antiguo Laboratorio de Radiactividad de la calle Amaniel. Con motivo del aniversario se puede acceder a una exposición virtual [5] en el que se describen antiguos laboratorios así como el funcionamiento de instrumental científico-histórico.

Desde octubre una exposición recorre distintas Comunidades Autónomas mostrando, mediante paneles: la historia del CSIC, sus grandes instalaciones científicas, sus Centros y áreas de investigación y sus programas de transferencia del conocimiento y de fomento de la cultura científica.

Se están realizando un ciclo de conferencias sobre los temas científicos de más actualidad, impartidas por investigadores de diferentes áreas científicas, con intención divulgadora y para todo el público interesado. Complementa este aniversario un concierto conmemorativo en el Real Jardín Botánico.

Referencias bibliográficas

- [1] Decreto Fundacional del CSIC, de 24 de noviembre de 1939.
- [2] Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Web institucional. (<http://www.csic.es/web/guest/presentacion>).
- [3] El CSIC y la Fundación BBVA en la Escuela. (<http://www.csicenlaescuela.csic.es/>).
- [4] 75 años al servicio de la Ciencia. (<http://www.75aniversariocsic.com/>).
- [5] Recreación de laboratorios y funcionamiento de instrumental científico-histórico del CSIC. (<http://museovirtual.csic.es/csic75/index75.html>).



Fig. 6. Cartel del Programa para la recuperación de instrumentos científicos de valor histórico del CSIC.